

XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

# Barro tal vez. La topología de un psicoanálisis por escribir.

Goldsmidt, Julieta.

Cita:

Goldsmidt, Julieta (2023). *Barro tal vez. La topología de un psicoanálisis por escribir*. XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-009/392>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ebes/9sh>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# BARRO TAL VEZ. LA TOPOLOGÍA DE UN PSICOANÁLISIS POR ESCRIBIR

Goldsmidt, Julieta  
Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

## RESUMEN

¿Dónde se encuentran aquellas teorías que aún no han sido escritas? Resulta paradójico que, ante una mayor lectura sobre topología y psicoanálisis, más teorías fragmentarias en el campo de la topología y el psicoanálisis se encuentren. Aunque se han realizado investigaciones sobre esta temática, la transmisión de estas producciones clínicas relevantes sigue siendo un desafío. La formalización en psicoanálisis no puede abordarse en su totalidad debido a las discontinuidades entre las diferentes formulaciones, lo cual implica la presencia de no-relación textual. Por lo tanto se propone explorar estas imposibilidades para desarrollar un lazo posible. Lo real, como aquello que aún no ha sido escrito, persiste como un obstáculo en la formalización y así, la topología se presenta como una herramienta necesaria para abordar esta fragmentación en el psicoanálisis y es inherente a la formalización. Delimitando la importancia del pensamiento previo al acto, se establece una relación entre habla, escritura y lectura en el método psicoanalítico, para así explorar las relaciones entre tiempo y espacio, interrogando la relación entre lo ilegible, lo inefable y lo imposible de escribir.

## Palabras clave

Topología - Acto - Escritura - Lectora

## ABSTRACT

MUD MAYBE. THE TOPOLOGY OF A PSYCHOANALYSIS TO WRITE Where are those theories that have not yet been written? It is paradoxical that, in the face of a greater reading on topology and psychoanalysis, more fragmentary theories in the field of topology and psychoanalysis are found. Although research has been done on this topic, the transmission of these clinically relevant productions remains a challenge. Formalization in psychoanalysis cannot be fully addressed due to the discontinuities between the different formulations, which implies the presence of non-textual relation. Therefore it is proposed to explore these impossibilities to develop a possible link. The real, like what has not yet been written, persists as an obstacle in formalization and thus, topology is presented as a necessary tool to address this fragmentation in psychoanalysis and inherent in formalization. Delimiting the importance of thought prior to the act, a relationship between speech, writing and reading is established in the psychoanalytic method, in order to explore the relationships between time and space, questioning the rela-

tionship between the illegible, the ineffable and the impossible to write.

## Keywords

Topology - Act - Writing - Reading

## Introducción

Resulta paradójico que, ante una mayor lectura sobre topología y psicoanálisis, más vacíos de investigación se encuentran. Sobre esta temática se ha escrito una cantidad considerable de desarrollos, pero la articulación posible entre ellos aún no ha sido escrita. Esta particularidad conforma una teoría fragmentaria y, a excepción de escasos textos que han logrado circular por el discurso universitario, se presenta laberíntica y con una aparente ilegibilidad. No obstante, si estas producciones poseen un valor clínico altamente pertinente, ¿cómo lograr su transmisión? Si bien al investigar en psicoanálisis debe considerarse la no-relación posible entre ciertas escrituras, tampoco se propone construir una Teoría del Todo. Aquel fracaso que los físicos han expuesto sucesivas veces, Lacan lo ha propuesto desde su segundo seminario: “Está claro que donde se produce algo extraño es del lado del lenguaje. A esto se reduce el principio de Heisenberg. Cuando se consigue determinar uno de los puntos del sistema, no se pueden formular los otros” (1955, p.360). De esta manera expone la imposibilidad de capturar un sistema de manera totalizada y completamente relacional: “Para ser más exactos: si se los interroga en alguna parte, es imposible captarlos en conjunto” (Lacan, 1955, p.361).

Lo mismo sucedería si se pretendiera una Teoría del Campo Unificado del Psicoanálisis y Topología. Entre las diferentes formalizaciones encontraríamos puntos de discontinuidad imposibles reducir. Por lo tanto, abordando este campo fragmentario de la topología en psicoanálisis, se intentarán abordar esas no-relaciones que posibiliten, a partir de lo que ya se escribió, un nuevo psicoanálisis por escribirse.

## Lo real: el silencio de lo que aún no ha sido escrito

*“Si no canto lo que siento me voy a morir por dentro. He de gritarle a los vientos, hasta reventar”* (Spinetta, 1982).

¿Dónde se encuentran aquellas teorías que aún no han sido cantadas? Aquello que aún no se escribe por el momento continúa

vivificado en lo real. Es decir, no mortificado por el aplanamiento de la formalización (Schejtman, 2013). De esta manera, lo real se articula en sus diferentes definiciones, en tanto es lo que no se da de no escribirse porque vuelve siempre al mismo lugar simbólico en donde se funda su imposible lógico. Pero, ¿acaso la formalización no consiste en el aplanamiento de lo real? ¿Hay una posibilidad de escritura allí?

En este sentido, puede pensarse una definición de lo real sustancialmente diferente pero compatible con los enunciados ya desplegados: real es lo que aún no ha sido escrito. (Vappereau, 2020). La raíz de “-1”, que resulta imposible de escribirse en el conjunto de los números reales, se vuelve posible cuando se la nombra como “i”, habilitando un nuevo lugar simbólico que conformará el conjunto de los números complejos. Sin embargo, en el conjunto de los números reales, -1 seguirá siendo imposible de escribir. Es decir, en el mismo lugar simbólico persistirá tal imposible lógico.

Esto permite situar algo de lo real que se escapa a la formalización. Expuesto de una manera más categórica: lo real es el “impasse” de una formalización. Esta propuesta permite situar la importancia del matema, la cual puede ser definida como la unidad mínima de transmisión en el cortocircuito de formalización por medio de una escritura, es decir, un saber en lo real. (Camarena, 2021).

No obstante, ¿cómo se vinculan estas nociones con la topología? Simplemente este interrogante se responde aseverando que “escribir es siempre una operación topológica” (Ruiz, 1994, p.9). Por lo tanto, si hay formalización en psicoanálisis, será no toda, por lo que tendrá cortocircuitos que llevarán a requerir del matema como escritura. Por consecuencia, si se supone una escritura, también habrá allí topología. Estas implicaciones llevarán a la siguiente hipótesis: La topología es inherente a la formalización en psicoanálisis. O bien, dicho de una manera más radical, no puede pensarse la formalización en psicoanálisis sin la topología.

Esta última afirmación podría considerarse aventurada, pero para poder teorizar hay que tomar riesgos, siempre y cuando ellos estos porten argumentos. Debe subrayarse que en ciertos casos existen formalizaciones que no acuden directamente a la topología, pero sí al matema, aun sin siquiera saberlo y por lo tanto pueden suponerse operaciones topológicas implícitas en dichos procesos del “clínico” psicoanalítico [1].

### Topología entre pensamiento y acto.

*“Aunque solo quede tiempo en mi lugar”*

En este aspecto, la topología aplanar el espacio tridimensional en los procesos de formalización, pero también al tiempo mismo. Podría suponerse que el tiempo exhibe un rasgo espacial al perder su métrica y desplegarse sobre la diacronía y sincronía de la cadena significante.

Incluso en la diacronía de un análisis se pueden encontrar puntos de discontinuidad que no correspondería con la idea de un tiempo absolutamente fluido. Es posible suponer que, durante el ajedrez de un psicoanálisis, en la apertura el paciente peón avanza a construirse en analizante a partir de una operación de lecto-escritura. Sin embargo, entre ese momento y su tiempo anterior hay una radical discontinuidad. Lo mismo ocurrirá con aquello que pueda decirse y escribirse entre el final de la partida y su sucesiva operación. Este impasse lo llama Schejtman (2018) una crisis catastrófica, una hiancia entre el desencadenamiento de la neurosis y la entrada a la posición de analizante. Del mismo modo sitúa allí al pase, entre otras elaboraciones posibles, como una operación de lectura sobre el fin del análisis y un modo de anudamiento frente al desencadenamiento que su término produce.

Esta relación entre lugar y tiempo encuentra muy tempranamente su antecedente en el sofisma de los tres presos que Lacan presenta en 1945, donde la temporalidad allí se exhibe de un modo no cronométrico sino bajo una lógica intersubjetiva y tridimensional: el instante de ver, el tiempo de comprender y el momento de concluir. Pese a las contradicciones posibles durante la obra de Lacan que aquí no se podrá desarrollar por cuestiones de extensión, la topología permite la escritura de los tiempos lógicos, pero también concebirlos de manera enlazada a lo espacial.

Esto puede ilustrarse a partir de la trenza en su lógica nodal, dado que aporta una temporalidad diacrónica a la sincronía del nudo (Schejtman, 2013), pero considerando su figurabilidad, es posible suponer un lugar a esos tiempos lógicos, así como la cualidad de ser escritos.

En este sentido, puede pensarse topológicamente un espacio-tiempo en la formalización psicoanalítica que también resulta de interés para posteriores investigaciones.

No obstante, ¿en qué consistiría pensar topológicamente? Esta posición no implica transformar al clínico en matemático. Sino que la matemática habilite un pensar. Esto puede situarse desde la lectura de Michel Bousseyroux (2019), que toma la palabra a partir de Heidegger: “El hombre tiene que dirigirse a la presencia de un impensado en el presente de lo pensado. [...] Sucede lo mismo con el psicoanalista. Tiene que dar un salto en lo no elucidado, eso de la experiencia que siempre aún no ha sido pensado” (p.14-15). El autor propone la pertinencia del pensamiento previo al salto al acto, considerando que “no hay puente alguno entre pensamiento y el acto”.

En este sentido, Schejtman (2013) propone una distinción más clara entre ambas nociones, en tanto la posición analítica se sitúa desde el lugar en el que no piensa, dejando el lugar del pensamiento al del clínico.

Si bien leyendo con cautela podría aseverarse que Bousseyroux aquí se refiere a la posición analítica y no a la del clínico, puede tomarse su aporte al momento de formalizar en psicoanálisis. Líneas anteriores afirma que “pensar el psicoanálisis es una ur-

gencia ética [...] porque el psicoanálisis no es transmisible y, [...] siempre debe ser reinventado” (p.13).

Este desarrollo permite pensar la noción de “matemática” que sitúa Carlos Bermejo Mozas (2019) para pensar el método psicoanalítico a partir de la topología como aquello que tendrá efecto sobre las operaciones de escritura. Su desarrollo sitúa una particular relación entre habla, escritura y lectura, lo que llevaría a una interesante articulación con las tres categorías que sitúa Schejtman (2013): verba, lectio, scripta.

Esto llevará a interrogar cuáles son las relaciones posibles e imposibles entre estas dimensiones. ¿Cuál es la relación entre el imposible de escribir, lo ilegible y lo inefable? ¿Cuál es su estofa? ¿Cómo se articulan?

### Interpretación topológica

*“He de fusionar mi resto con el despertar. Aunque se pudra mi boca por callar”*

Lacan en su segundo seminario se preguntaba “¿por qué las lunas no hablan?” y mencionó la respuesta ávida que el “eminente” Kojève había formulado: “porque no tienen boca”. Las lunas no precisan de lo imaginario porque no poseen el agujero del lenguaje. Por el contrario, los seres hablantes padecen tanto por lo que su boca dice, así como lo que calla. Esto habilita dos dimensiones del padecimiento: el pathos de Eso que habla, goza y piensa, y por otra parte, su otra cara, allí donde no hay, donde el sujeto no encuentra respuesta ante su pregunta por el ser. Allí donde el A se presenta como barrado que muchas veces la alerta de su falta  $S(A)$  produce el más angustiante de los despertares. El despertar como el encuentro de la neurosis con lo real, con los restos sobre lo que no hay. Algo de aquella boca que calla, no porque quiera sino porque no puede, quizás se pudra, allí donde no logra ser “formolizada”, por lo real que escapa a un aplanamiento posible de la experiencia clínica.

Pathos lenguajero en tanto parásito de la lengua, pero también agujero. Entre alienación y separación, entre ser y no ser, entre ser habla-dos ( $S_1 - S_2$ ) pero al mismo tiempo no siendo por el significante que no hay, en su inefable y estúpida existencia se sitúa el sujeto del psicoanálisis, sujeto como corte en el acto. Lo cual llevará a pensar el estatuto de interpretación psicoanalítica en su estatuto topológico (Vegh, 1987). Este desarrollo, si bien tiene décadas de escritura por parte de la comunidad psicoanalítica, sigue poniendo en cuestión la diferencia entre el corte de la sesión y el corte de una interpretación articulado al sujeto en su dimensión moebiana (Eidelsztein, 2018).

*“Mi cerebro escupe ya el final del historial, del comienzo que, tal vez reemprenderá”*

Otra problemática que se sitúa en el campo de la topología es el disenso respecto del concepto de sinthome y su posible exclu-

sividad en el fin de análisis. Esta perspectiva no solo reduce la noción que altera la manera en la que es definida, por lo tanto, es un campo a seguir problematizando. En principio resultaría de interés situar la tensión a partir del “caso” Joyce. Sus bifurcaciones entre psicosis y neurosis, así como la suposición de un sinthome sin un psicoanálisis despliega diferentes modos de pensar la teoría de los nudos que, si bien parece haber sido abarcada en su mayor extensión, restan nuevas re-escrituras. Las teorías se caracterizan por no estar acabadas, así como Finnegans Wake en su última página desenlaza la primera. ¿Cuáles son las re-escrituras podrán efectuarse a partir de una nueva lectura posible?

### ¿Conclusión?

*“Ya lo estoy queriendo. Ya me estoy volviendo canción. Barro, tal vez...”*

Resulta pertinente destacar que ciertos abordajes pueden ser interpretados como una pérdida de la lectura clínica por la prevalencia de la matematización, lo cual lleva a un desafío adentrarse en sus discursos y la tarea a proyectar será retomar siempre la importancia del “RSI” durante toda la investigación. Por otra parte, también podría tomarse como un cuestionamiento posible el uso de la topología al servicio de la psicopatología. Según distintas lecturas, esto podría implicar una ontologización de los “casos clínicos”. Deberá tomarse en cuenta estas interlocuciones y disensos para abordar con cautela el proceso de investigación. Considerando el desarrollo que se ha mencionado, la tríada habla-lectura-escritura conforma un eje fundamental para pensar las operaciones topológicas de una formalización, de una intervención o bien una teorización en psicoanálisis. Por lo cual desplegar estos interrogantes habilitará otras preguntas de gran pertinencia: ¿Cómo se diferencia lo ilegible lo inefable y lo imposible de escribir, a partir de los tres registros de Lacan? Dado que Lacan define lo real como imposible de escribir, no es trivial el lugar que restaría para lo inefable y lo ilegible. Tomando en consideración los diferentes desarrollos y sus articulaciones, es posible suponer que, si la lectura supone escritura, entonces lo imposible lógico tendrá algún vínculo no exhaustivo con lo ilegible.

A su vez, resulta pertinente destacar que ciertos abordajes pueden ser interpretados como una pérdida de la lectura clínica por la prevalencia de la matematización, lo cual lleva a un desafío adentrarse en sus discursos y la tarea a proyectar será retomar siempre la importancia del “RSI” durante toda la investigación. Por otra parte, también podría tomarse como un cuestionamiento posible el uso de la topología al servicio de la psicopatología. Según distintas lecturas, esto podría implicar una ontologización de los “casos clínicos”. Deberá tomarse en cuenta estas interlocuciones y disensos para abordar con cautela el proceso de investigación.

Una dirección posible a estas reflexiones será tomar los restos

que yacen sobre aquello que alguna vez fue un río de preguntas y hoy persisten las certezas. A modo de Wittgenstein (1969), quizás sea posible formular una duda con fundamentos, y que solo eso sea la certeza para el clínico, su dudar mismo. En ese recorrido, nuevas teorías se volverían canción, como polifonía en la que se alinee el discurso sobre la partitura de la formalización. Y, allí donde ese río que se secó de preguntas, pueda ser al menos barro, tal vez.

#### NOTA

[1] Se aclara el carácter no exhaustivo porque no necesariamente lo ilegible tiene que suponer un imposible de escribir, pero desde luego este último sí supone lo ilegible. En este sentido es una implicación simple y no bidireccional.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bermejo Mozas, C. (2019) *El rigor en el Psicoanálisis. Su sintoma y sus escrituras* (1°ed). Ediciones CPG.
- Bousseyreux, (2019). *Pensar el psicoanálisis con Lacan* (1°ed). Ediciones S&P.
- Camarena (2021). Antifilosofía psicoanalítica: un momento frágil pero potente. Inédito.
- Eidelsztein, A. (2018). *La topología en la clínica psicoanalítica* (3° ed). Letra Viva.
- Lacan, J. (1945). El tiempo lógico y el aserto de certidumbre anticipada. Un nuevo sofisma. En *Escritos 1. Siglo XXI*. 2008.
- Lacan (1957). Instancia de la letra o la razón desde Freud. En *Escritos 1. Siglo XXI*. 2008
- Ruiz.C y Rúpulo, H. (1994). Prólogo. En *Topología y psicoanálisis*. Escuela Freudiana de Buenos Aires.
- Schejtman (2013). *Ensayos de clínica psicoanalítica nodal* (1°ed). Grama Ediciones.
- Schejtman (2013). Clínica psicoanalítica. En *Psicopatología: clínica y ética. De la psiquiatría al psicoanálisis*. (1°ed). Grama Ediciones.
- Schejtman (2018) *Philip Dick con Jacques Lacan: Clínica psicoanalítica como ciencia-ficción* (1°ed). Grama Ediciones.
- Spinetta, L. (1982). Barro Tal vez. En *Kamikaze*. BMG.
- Vappereau, Jean-Michel (2020). *Cours de Logique modifiée et de topologie des variétés en basses dimensions: les graphes, les surfaces et les noeds*. Inédito.
- Vegh, I. (1987). En el borde de la neurosis. En *Cuadernos Sigmund Freud: ¿segunda vuelta? N° 10/11*. Escuela Freudiana de Buenos Aires.
- Wittgenstein, L. (1969). *Sobre la certeza. Edición bilingüe*. Gedisa Editorial.